



UNIVERSIDAD
Finis Terrae

UNIVERSIDAD FINIS TERRAE

FACULTAD DE HUMANIDADES Y COMUNICACIONES

ESCUELA DE LITERATURA

**LA LITERATURA INFANTIL COMO MÉTODO EDUCATIVO
ANTINEOLIBERAL A PARTIR DEL CÓMIC *VIVIR UN TERREMOTO***

(2011)

AGUSTINA PINOCHET MARÍN

Tesina presentada a la Escuela de Literatura de la Universidad Finis Terrae para optar al grado
de Licenciada en Literatura con mención en Edición de textos

Profesor guía: Gustavo Carvajal

Santiago, Chile

2022

DEDICATORIA Y AGRADECIMIENTOS

Este trabajo está dedicado en primer lugar a mi mamá, quien siempre ha estado a mi lado a pesar de todo, agradezco su paciencia y amor incondicional. También dedicó gran parte de este a mi amiga Francisca Negrete por haberme apoyado y acompañado durante todo este camino universitario, agradezco su ayuda y motivación cuando estuve a punto de rendirme.

Finalmente agradezco a todo aquel que de una forma u otra formó parte de este proceso:

familiares, amigos y profesores.

ÍNDICE

RESUMEN	
1. INTRODUCCIÓN	5
2. MARCO TEÓRICO	
2.1. Neoliberalismo	7
2.2. Desastres en Chile	17
2.3. Cómic en Chile	23
3. ANÁLISIS	
3.1. <i>Vivir un terremoto</i> (2010)	28
3.2. “La pesca”	29
3.3. “Plan D.E.Y.S.E”	34
3.4. “Nuestro patrimonio”	40
4. CONCLUSIONES Y PROYECCIONES	45
5. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	47

RESUMEN

El presente trabajo se propone investigar, describir y analizar la obra *Vivir un terremoto* (2011) de Oliver Balez. Esta es una historieta gráfica que aborda la ocurrencia del terremoto que azotó a Chile el 27 de febrero del año 2010 desde una perspectiva educativa infantil antineoliberal. El libro está compuesto por un total de ocho historias cortas, de las cuales se han seleccionado tres: 1) “La pesca”, 2) “Plan D.E.Y.S.E” y 3) “Nuestro patrimonio”. Estas tres secciones serán analizadas a partir de la vinculación de tres conceptos principales: el neoliberalismo, los desastres y el cómic. Esta propuesta se sustenta en hacer énfasis en cómo, por medio de eventos catastróficos en un contexto neoliberal, se generan instancias de educación antineoliberal, por medio de la implementación de instrumentos de educación literaria que promueven tres actitudes positivas principales en los sujetos: solidaridad, compañerismo y memoria, para dar cabida a la formación de sujetos alejados del sistema socioeconómico instaurado.

Palabras clave: Neoliberalismo - Desastres - Cómic - Educación - Antineoliberal - Valores.

1. INTRODUCCIÓN

El cómic es un relato gráfico que implementa el uso simultáneo de texto e imagen con el objetivo de hacer la lectura dinámica y atractiva para los sujetos. En Chile, inicialmente, la historieta gráfica surge mediante pequeñas ilustraciones en los periódicos del país, las cuales estaban dirigidas principalmente a entretener al público por medio de sátiras políticas. Sin embargo, con el paso del tiempo, y el desarrollo de nuevas técnicas y temáticas, este género narrativo comienza a desempeñar roles más importantes, entre ellos ejercer como instrumentos educativos.

Vivir un terremoto es un libro de narración gráfica infantil, efectuado en conjunto por los autores Olivier Balez, Trinidad Castro, Isidora Meier y Carlos Reyes, dirigido a la educación intermedia. Esta obra fue publicada en el año 2011, posterior al terremoto ocurrido durante el 27 de febrero del año 2010 en Chile, por la editorial Amanuta. La obra escogida trata diversos aspectos que involucran la ocurrencia de sismos de gran magnitud dentro de un contexto neoliberal y, por ende, la manifestación de desastres. Este texto busca dar pie a una educación con base en terremotos a través de las historias contenidas, y de forma simultánea, fomenta la adquisición de los valores suprimidos por el neoliberalismo tales como: la solidaridad, el compañerismo y la memoria.

A partir de la instauración del gobierno militar (1973-1990), se implantó en el país el sistema neoliberal. Una ideología que promueve la implementación de políticas de libre mercado, privatizaciones y reducciones dentro de las tareas del Estado benefactor, las cuales, además de causar en el país cierta inestabilidad económica y social, generaron en los sujetos actitudes como el egoísmo y la competencia, las cuales dieron pie al surgimiento de los sujetos neoliberales. Estas cualidades, si bien se ven reflejadas constantemente en nuestra sociedad, usualmente salen a relucir especialmente en el comportamiento de los ciudadanos durante y después del acontecimiento de desastres.

Chile es un país reconocido por ser susceptible a sufrir fenómenos naturales de gran magnitud. Eventos, como el terremoto del 27F, han resultado desastrosos para la sociedad chilena producto de los daños que se derivan luego de estos. El impacto de estos incidentes de la naturaleza estaría íntimamente ligado a los contextos de vulnerabilidad en los que se desarrollan, los cuales, como resultado, transforman a los fenómenos naturales en desastres.

A partir de la lectura realizada a la obra de narrativa gráfica *Vivir un Terremoto*, esta investigación busca demostrar cómo, a través de la literatura infantil, se puede llevar a cabo una

educación temprana basada en actitudes compuestas en función de la solidaridad, el compañerismo, la colaboración y la memoria, con el objetivo de forjar sujetos que se alejen del ideario neoliberal, con la intención de erradicar la competencia y el egoísmo. Para esto, se llevarán a cabo vinculaciones asociadas a los conceptos de neoliberalismo, desastre y cómic, en consonancia con los extractos seleccionados de la obra escogida.

En cuanto a la organización de la investigación, esta se llevará a cabo por medio de tres discusiones sobre los conceptos de: neoliberalismo, desastre y cómic. A continuación, se despliega un apartado con la información del libro *Vivir un Terremoto*, para, posteriormente, dar paso a los análisis realizados a las tres historias seleccionadas: “La pesca”, “Plan D.E.Y.S.E” y “Nuestro patrimonio”. Finalmente, se presentarán las conclusiones y proyecciones pertinentes extraídas de este proyecto investigativo.

2. MARCO TEÓRICO

2.1. Neoliberalismo

La sociedad chilena se ha visto afectada de maneras sociales, políticas y económicas en múltiples ocasiones y por diversos motivos. No obstante, la aplicación de un sistema económico segregante como el neoliberalismo, que involucra la aplicación de medidas arbitrarias, ha sido una problemática que prevalece en la actualidad debido a las consecuencias que esta ideología trae consigo. Resulta clave explorar los motivos por los cuales estas medidas socioeconómicas y políticas fueron aplicadas, para entender al Chile actual y en qué medida la continuidad de su aplicación ha sido perjudicial en el país. La ideología neoliberal surge durante el siglo XX tras finalizar la Segunda Guerra Mundial, bajo la tutela de la Mont Pelerin Society (1947). Esta corriente de pensamiento, que involucra a la economía y la política, fue gestada durante un considerable periodo de tiempo, sin embargo, es gracias a la crisis económica global de 1970 que este sistema se implementa. Es posterior a esta década que los estudios y análisis realizados a este sistema han marcado las posturas más actuales en torno a la efectividad de este o, en su defecto, su fracaso. Esta sección tiene por objetivo principal exponer en torno al neoliberalismo desde su concepción bajo la guarda de Frederick Von Hayek, sus aplicaciones en Estados Unidos y el Reino Unido y, sustancialmente, en Chile.

El neoliberalismo comienza a dar sus primeros pasos al culminar la Segunda Guerra Mundial en naciones sustancialmente capitalistas. Esta doctrina propone que solo por medio del libre mercado y la limitación de las intervenciones del Estado en el sector social, económico y procesal, se podría lograr la prosperidad y la libertad individual. Perry Anderson en *Historia y lecciones del neoliberalismo* (2001), examina los orígenes del modelo. Anderson propone que este surge como una reacción teórica y política gestada por el economista austriaco Friedrich Von Hayek. Este, motivado por su visión en torno a las prácticas políticas que atentaban contra la “libertad”, en 1947 organiza una reunión con intelectuales pertenecientes a diversos campos de conocimiento. Entre los invitados, destacaba la presencia del economista norteamericano Milton Friedman; el economista, historiador y sociólogo Ludwig Von Mises y el filósofo Karl Popper, entre otros. Ellos fundan la Mont Pelerin Society, organización de la cual Anderson dice lo siguiente: “Una especie de francmasonería neoliberal, bien organizada y consagrada a la divulgación de las tesis neoliberales, con reuniones internacionales regulares” (2). En consecuencia con esta ideología, el grupo de pensadores sostenía la determinación de combatir todo ideario que, en contraste al neoliberalismo, promoviera la intervención del Estado como

motor para solucionar las crisis en una nación, tales como el keynesianismo. Algunas de sus propuestas eran, según Anderson: la implementación de desregularizaciones empresariales, privatizaciones dentro del sector público, neutralizar el Estado de bienestar y la aplicación de políticas de libre mercado.

En relación con lo anterior, el autor de *Breve historia del neoliberalismo* (2005), David Harvey menciona que: “Estos decretos iban a ser aplicados en todas las esferas económicas, incluyendo los servicios públicos, los medios de comunicación, la industria, los servicios, los transportes, las finanzas y la construcción” (12). Harvey hace énfasis en las medidas que este sistema buscaba lograr, sin embargo, los neoliberales debieron dejar el proyecto en *stand by* debido a que el ambiente no propiciaba la aplicación exitosa del sistema.

En Estados Unidos, en 1970, se desarrolla una de las más grandes crisis económicas, después de la caída de la bolsa de Nueva York de Wall Street en 1929. Esta vez la recesión fue motivada por el desplome del sistema económico instaurado por el economista J.M. Keynes, el cual había surgido como medida para mitigar las consecuencias sociales y económicas de la guerra. Este se basaba en la organización de las naciones en pos de la ayuda social. Por medio del cobro de impuestos, se buscaba generar proyectos de amparo social en cuanto a salud, vivienda, educación, pensiones, entre otros. Si bien este proyecto prevaleció por veinticinco años, fue en los últimos diez que salieron a relucir las falencias del sistema. En cuanto a esto, Anderson afirma lo siguiente:

Con la llegada de la gran crisis del modelo económico de posguerra en 1973- cuando todo el mundo capitalista avanzado cayó en una larga y profunda recesión, combinando, por primera vez, bajas tasas de crecimiento con altas tasas de inflación- todo cambió. A partir de ahí las ideas neoliberales pasaron a ganar terreno. Las raíces de la crisis, afirmaban Hayek y sus compañeros, estaban localizadas en el poder excesivo y nefasto de los sindicatos y, de manera más general, del movimiento obrero, que había socavado las bases de la acumulación privada con sus presiones reivindicativas sobre los salarios y con su presión parasitaria para que el Estado aumentase cada vez más los gastos sociales (...) El remedio, entonces, era claro: mantener un Estado fuerte en su capacidad de quebrar el poder de los sindicatos y en el control del dinero, pero limitado en lo referido a los gastos sociales y las intervenciones económicas. La estabilidad monetaria debería ser la meta suprema de cualquier gobierno (26)

Es por medio de este desastre económico que las ideas neoliberales pudieron resurgir desde su concepción en la Mont Pelerin Society y ser consideradas para su aplicación en Estados Unidos bajo la presidencia de Ronald Reagan (1981-1989). El proceso estadounidense se caracterizó por la carrera armamentista con Rusia, la reducción de impuestos en favor de los empresarios, desregularizaciones, aumento en las tasas de interés y la represión ejercida a los movimientos huelguistas obreros y sindicales, lo cual alberga un auge neoliberal durante toda la década ochentera (Anderson, 3).

Adicionalmente, a la implementación del sistema en Norteamérica, en Reino Unido también se llevó a cabo el proceso neoliberal de manera simultánea con la elección de Margaret Thatcher como primera ministra. Perry Anderson comenta que los británicos llevaron a cabo el modelo neoliberal de forma más drástica al introducir la emisión monetaria, una elevación en las tasas de interés, disminución de impuestos en los ingresos altos, la abolición de los controles de los flujos financieros, cortes en los gastos sociales, y privatizaciones desde la vivienda pública hasta las industrias y servicios básicos. Estas medidas en consecuencia dieron lugar a altos índices de desempleo y huelgas, no obstante, se aplicó una nueva legislación antisindical la cual dio lugar a represiones a los huelguistas.

Un estudio realizado por economistas, y expuesto por el mismo Anderson, evidencia que en los países pertenecientes a la OCDE (entre ellos Reino Unido y EE. UU), luego de la implementación del sistema neoliberal, la tasa de inflación cayó de 8,8% a 5,2% entre los años 70 y 80 y que la tendencia a la baja continuó hasta la década de los 90. Esto demostraba que la ejecución de una economía neoliberal tenía resultados positivos. Por otro lado, los estudios dieron fe del aumento de ganancias en los países industrializados de la OCDE. El historiador, además, agrega lo siguiente: “La razón principal de esta transformación fue sin duda la derrota del movimiento sindical, expresada en la caída dramática del número de huelgas durante los años 80 y en la notable contención de los salarios” (30). Sin embargo, este razonamiento deja espacio para críticas debido a la consecuencia que este recorte traería consigo para los agentes sociales pertenecientes a sectores proletarios y vulnerables, ya que esta “contención de salarios” tiende a tratarse de recortes monetarios significativos en pos del aumento del capital, es decir, los montos que son destinados a salarios son transferidos de manera deliberada a arcas de capital para favorecer a la inversión privada.

Se establece entonces, que todas las medidas económicas logradas, fueron gracias a prácticas socioeconómicas cuestionables. Para conveniencia de los partidarios del

neoliberalismo, en los aspectos de ganancias, deflación, desempleo y salarios, obtuvieron resultados fructíferos. No obstante, Anderson se pregunta, ¿Por qué la recuperación de las ganancias no condujo a una recuperación de la inversión?, su hipótesis es la siguiente: “Esencialmente, porque la desregulación financiera, que fue un elemento de suma importancia en el programa neoliberal, creó condiciones mucho más propicias para la inversión especulativa que la productiva” (31), es decir, las inversiones y especulación eran muy convenientes. Esto era posible por la nula competencia debido a las privatizaciones. Mientras que las especulaciones lograban grandes objetivos, las inversiones productivas, es decir, bienes cuya utilidad generan mayores ganancias, estaban estancadas.

Finalmente, se afirma la idea de que, a pesar de que los avances neoliberales en ciertos aspectos económicos eran acertados, en otros fue un error. Las medidas implementadas, para contrarrestar el gasto social estatal, no pudieron contener los costos en su totalidad, debido a los altos índices de cesantía. Así, la intervención del Estado de bienestar en ciertas naciones no disminuyó de manera significativa, lo que originó el estancamiento y deterioro en parte del sistema.

En contraste con las aplicaciones del sistema neoliberal en Norteamérica y el Reino Unido, en Latinoamérica el proceso neoliberal se comenzó a gestar mucho antes en Chile. Fue durante 1956 que la Pontificia Universidad Católica (PUC), en su pretensión de contribuir en el desarrollo de la economía chilena y en convenio con la Universidad de Chicago en Estados Unidos, decide enviar a un grupo de estudiantes de economía a perfeccionarse en esta materia. David Harvey apunta que este “convenio” no fue realizado de manera desinteresada. Hace hincapié en la necesidad de Estados Unidos de dar lugar a este programa para: “contrarrestar las tendencias izquierdistas en Latinoamérica” (14). Fue de este modo que el grupo compuesto por Sergio de Castro, Carlos M, Ernesto Fontaine, Ricardo Ffrench-Davis y Rolf Lüders se embarcó en esta tarea, donde los aprendizajes obtenidos serían aplicados en el país diecisiete años después.

Es en esta casa de estudios donde los alumnos chilenos tendrían como profesor de cátedra a Milton Friedman, docente que en 1947 fue partícipe junto a Hayek en la conformación de la organización neoliberal Mont Pelerin Society. Es de este modo que los ideales neoliberales comienzan a tener contacto con la primera nación en la que estos serían aplicados. Este educador compartió la ideología neoliberal de tal manera que generó un impacto importante en

los jóvenes chilenos, en quienes surge la idea de brindar un giro en la economía chilena, no obstante, su contribución en el sistema económico chileno no sería solicitada hasta 1973.

Es durante la dictadura militar que aquellos economistas, formados en la Universidad de Chicago, serían solicitados para implementar de manera experimental un nuevo sistema económico que terminará con la estructura que había sido implementada durante el gobierno de Allende. Debido a la recesión económica, los altos mandos del gobierno, encabezado por Augusto Pinochet, comienzan a buscar soluciones para controlar el declive de la misma. Ricardo Ffrench-Davis menciona lo siguiente: “Las preocupaciones iniciales del gobierno dictatorial de Pinochet se encaminaron a controlar los desequilibrios macroeconómicos y en particular, la hiperinflación heredada (600% en 1973); luego, la argumentación se trasladó al terreno de las ineficiencias del sistema económico imperante” (71), por lo tanto, serían estas ineficiencias del modelo socialista las que llevaron a los militares, empresarios y economistas a querer implementar el neoliberalismo propuesto por la Mont Pelerin Society en Chile. En consecuencia, Ffrench-Davis hace una lista de las medidas económicas aplicadas con el sistema neoliberal en el país:

Las principales reformas fueron: eliminación de los controles de precios; apertura indiscriminada de las importaciones; liberalización del mercado financiero, tanto en términos del acceso a nuevas instituciones como de las tasas de interés y de la asignación del crédito (...) Amplia liberalización de los flujos internacionales de capitales; reducción del tamaño del sector público y restricciones del accionar de empresas del sector; devolución a sus antiguos propietarios de empresas y tierras expropiadas; privatización de empresas públicas tradicionales; supresión de la mayoría de los derechos sindicales existentes al inicio del régimen; y una reforma tributaria que junto con eliminar algunas distorsiones redujo fuertemente la participación de los tributos directos y de mayor progresividad. (71)

De acuerdo con el fragmento anterior, se puede evidenciar que las medidas aplicadas en el país eran las promovidas por Hayek y Friedman. Este modelo neoliberal fue aplicado, en 1974, en todos los sectores que el gobierno militar creyó necesarios y es desde este periodo que este modelo ha prevalecido como sistema e ideología en Chile. Ffrench-Davis hace un estudio económico en torno a los resultados obtenidos de la implementación de este nuevo modelo

económico. Menciona, que luego de la dictadura, la tasa del uso de recursos si se había recuperado en comparación a los índices del gobierno anterior:

La disciplina laboral impuesta mediante la represión sindical, la puesta al día de precios y tarifas atrasadas, la devaluación cambiaria, un fuerte aumento de la inversión pública y un elevado precio del cobre, removieron cuellos de botella que obstaculizaban el mayor uso del PIB potencial en 1974 respecto de 1972 (596).

El economista concuerda en que la implementación de estas medidas había logrado disminuir la inflación a 370% durante 1974, pero también alude que el precio del cobre continuaba en declive y que agregado al *shock* del petróleo se generaron efectos negativos en torno al valor del PIB (Producto interno bruto) en un 6,4% en comparación a 1972.

Ffrench-Davis señala que, si bien dentro del sistema hubo aciertos, llevó bastante tiempo lograr que las medidas económicas aplicadas rindieran frutos en cuanto a normalizar los niveles de porcentaje de la inflación que acaeció a Chile. Durante el periodo hubo normalizaciones en sectores económicos que, sin embargo, no menguaron el verse afectados en otros:

Se logró éxito en cuanto a frenar la inflación, pues a inicios de 1982 estaba situada a nivel internacional. Pero, una vez más en la historia económica de Chile, se desestimó la gravedad de otros desequilibrios macroeconómicos gestados durante la estabilización del nivel de precios, descuidándose el equilibrio externo y la inversión en capital físico y humano. Desde 1979, el tipo de cambio real perdió un tercio de su poder adquisitivo, la deuda externa se duplicó, el auge exportador retrocedió en 1981-82 y el déficit en cuenta corriente se empinó a 21% del PIB de 1981. Detrás de estos desequilibrios estuvo un grave error de diagnóstico. El gobierno presumió que, dado que tenía un superávit fiscal y el endeudamiento externo se realizaba entre agentes privados, no era posible una crisis cambiaria. Por segunda vez, en una década, la economía chilena se vio afectada por una crisis recesiva de magnitud considerable, la mayor de toda América Latina: en 1982-83 el PIB cayó 14%. (598)

Como se aprecia, el autor realiza una exploración y explicación en detalle de las medidas aplicadas y las tendencias del alza y la baja económica del modelo neoliberal. Por otro lado, el economista hace hincapié de que, al igual que en el gobierno de Allende, se desplegaron una

serie de críticas en torno a los aciertos y desaciertos del sistema dentro de la población chilena y el sector empresarial. Esto llevó al general Pinochet y a su gabinete a implementar nuevas medidas para calmar a los empresarios. Finalmente, Ffrench-Davis, reflexiona sobre los sucesos nacionales socioeconómicos y políticos y afirma que, al finalizar la década de los ochenta, en el país el índice económico contaba con una alta tasa de utilización dentro de la capacidad productiva, no obstante, estima que se exhiben ciertos desequilibrios sustanciales. Ricardo Ffrench-Davis concluye que, durante el régimen de Pinochet, a pesar de tener una economía de gran impulso exportador en el país, esta no pudo llegar a la mayoría de las empresas y su plan económico necesitaba ajustes ante la presencia de notorios desequilibrios macroeconómicos. Aunque el gobierno militar termina en 1990, las consecuencias sociales tales como la implementación de un sistema de pensiones como las AFP, la privatización de la salud y la educación, deficiencias en torno al amparo social y principalmente las pérdidas humanitarias dentro de entornos familiares prevalecen hasta la actualidad.

Según French-Davis, los gobiernos posteriores de partidos por la democracia de la Concertación tomaron la decisión de evitar cambios radicales en la economía. Es decir, administraron el neoliberalismo, lo que él denomina como “un cambio en continuidad” (78). El autor describe cómo el gobierno de Aylwin buscó incorporar a los sindicatos de trabajadores dentro del proceso de toma de decisiones macrosociales. También, indica que el gobierno presentó al parlamento una nueva reforma tributaria para incrementar los ingresos fiscales y se modificó la composición del gasto económico. Se desarrollaron reformas laborales, se destinó recursos para sectores sociales vulnerables, se propuso una mejora para el acceso a la salud primaria, ampliación de cobertura en la educación, capacitaciones profesionales y se creó el FOSIS (fondo solidario e inversión social), entre otras medidas. Durante el gobierno de Aylwin, los índices de pobreza disminuyeron al 21% de la población del 2000.

Podemos apreciar que, si bien el gobierno no intentó dar término al modelo neoliberal, en su lugar, se implementó una serie de reformas que, aplicadas en el sistema político y económico, generaron índices positivos en la economía. De lo expuesto por Ffrench-Davis, se extrae que el neoliberalismo en conjunto a estas reformas dio lugar a una economía estable durante los 90 en Chile.

En los siguientes gobiernos, de Eduardo Frei Ruiz-Tagle (1994-2000); Ricardo Lagos (2000-2006); Michelle Bachelet (2006-2010 y 2014-2018) y Sebastián Piñera (2010-2014 y 2018-2022), las políticas gubernamentales han continuado ligadas al modelo neoliberal. Como

métodos de amortiguación de daños económicos y sociales, se ha establecido la costumbre de implementar reformas sobre reformas, sin embargo, las consecuencias de las falencias y de la segregación del sistema no se ve solamente reflejado en números, sino en la sociedad.

El neoliberalismo ha transformado a los agentes sociales, es decir, a las personas en consumidores en lugar de ciudadanos. Se ha transmitido de generación en generación la idea de que el dinero, los bienes y la competencia son las vías para lograr el éxito y mitigar la marginación social. Así, David Harvey indica que el neoliberalismo, al ser una ideología que ha instaurado medidas económicas pro-mercado, en Chile, ha generado en las masas un cambio de mentalidad. Kathya Araujo (2017) en concordancia con lo postulado por Harvey, reflexiona en torno al carácter del sujeto neoliberal. La autora establece que Chile, al haber sido el primer país en el que se experimenta con este sistema, “la aplicación del mismo produjo una refundación de los límites del Estado y el mercado, generando una mutación alarmante en la mentalidad y actuar de los sujetos” (2). Estos se verían influenciados por el consumo como un eje decisivo en el actuar y, en cuanto a las relaciones sociales, “El consumismo se convirtió en un fundamento estructural y de la definición del *status* y el crédito en un elemento estructurador de las relaciones sociales y de la vida personal” (2)

Además, la autora propone que este sistema ha generado tanto apego como rechazo en los ciudadanos. En cuanto al primer punto, Araujo dice que el sistema en cierto sentido brindó a grupos sociales antes marginados, la oportunidad de generar rupturas con las costumbres familiares. Es decir, proporcionó la posibilidad de surgir al sujeto ideal del sistema por medio de la educación y posterior formación profesional para cumplir con las normas estandarizadas por el sistema neoliberal. Por otro lado, al ser un modelo que promueve el consumismo, genera en las personas la necesidad de satisfacer impulsos, aunque esto signifique endeudarse. Si bien el sistema generó estas oportunidades de cambio, de manera silenciosa, se introdujo en la mentalidad de las personas como una voz susurrante del materialismo en pos del capitalismo.

Por otro lado, la autora menciona que han surgido sujetos que rechazan al modelo. Un sector dentro de la sociedad cuestiona la validez del sistema neoliberal debido a las consecuencias que este trae consigo, tales como la distancia entre individuos, el materialismo como agente de relación, la desigualdad entre clases, y los problemas sociales que este provoca (Araujo, 4). Aunque, como se mencionó anteriormente, el sistema ha logrado generar adhesiones positivas como mayores índices de escolaridad y mayor acceso a carreras universitarias, aún hay un gran porcentaje de la población que no puede acceder a esta y otras

oportunidades. La continuidad de falencias en políticas de amparo social por las cuales familias continúan sin tener accesos a redes de apoyo y deben enfrentarse a situaciones como prescindir de una vivienda digna, cobertura de salud, cesantía y educación genera rechazo al modelo neoliberal.

En concordancia con la postura de Araujo, Henry A. Giroux (2021), reflexiona en torno a lo crítico que resulta el sistema para la sociedad. Hace hincapié en que la implementación de acciones como el aumento de imposiciones en sectores vulnerables, exentar a los ricos del pago de impuestos y las regularizaciones ha logrado instaurar al modelo económico como un agente cultural, que ha generado en la sociedad la tendencia a realizar proyectos de resistencia social contra el neoliberalismo a escala global. Los estallidos sociales y manifestaciones se presentan como la evidencia de que el sistema debe ser abolido por sus falencias operacionales, los cuales son principalmente gestados por los jóvenes, a quienes el autor presenta como uno de los sectores que es frecuentemente vulnerados por el modelo.

Se deduce cómo el neoliberalismo desde su concepción ha sido un modelo altamente segregante. Posiciona a la economía como el regente de las políticas gubernamentales por encima de otros factores. Las ideas de Hayek y la Mont Pelerin Society han logrado ser aplicadas en más de una ocasión. En primera instancia fueron aplicadas durante 1974 en Chile como un medio para terminar con el modelo económico de Allende. Esta ideología posteriormente fue profundizada en Estados Unidos durante el gobierno de Ronald Reagan y en Reino Unido con Margaret Thatcher. Estas naciones se caracterizaron por ser adeptas al capitalismo y a su vez, por ser países desarrollados en comparación a Chile. Estas implementaciones se caracterizaron por llevar a cabo normas pro-mercado y anti-estatales. El modelo neoliberal si bien se implementó como un medio para mitigar las recesiones económicas de estos tres países, los resultados fueron variables de acuerdo con el estado de desarrollo de estos. En Chile llevó más de dos décadas consecutivas para que el modelo lograra asentarse y generará soluciones económicas duraderas. Estas solo se lograron medianamente gracias a la implementación de “reformas a las reformas” durante los gobiernos posteriores a la dictadura militar. Por último, se extrae de los estudios expuestos, que el sistema al mismo tiempo que evidencia falencias en cuanto a su aplicación en la economía también tiene consecuencias humanas dentro de las sociedades en las que ha sido aplicado, como en la sociedad chilena. Resulta interesante reflexionar en torno a la práctica constante de posicionar al neoliberalismo y a Chile como un logro positivo, a través de los estudios leídos. Cabe destacar que las

posiciones desplegadas ya sea estén en concordancia o en desacuerdo, exponen argumentos relevantes en torno a la aplicación de este modelo. Sin embargo, se abren espacios para críticas e interrogantes dirigidas a la necesidad de realizar más estudios sobre neoliberalismo aplicado a la sociedad chilena actual. Finalmente, queda establecido que el neoliberalismo es un sistema económico, político y social poderoso, que, si bien puede lograr avances importantes, también puede generar consecuencias negativas en las sociedades en donde se ha implementado que afectan a millones de ciudadanos.

2.2. Desastres en Chile

Chile, debido a su ubicación geográfica, es uno de los países latinoamericanos más proclives a sufrir daños por fenómenos naturales como terremotos, erupciones volcánicas, tsunamis, incendios forestales y aluviones. Son múltiples las ocasiones en que estos fenómenos irregulares han golpeado a la nación, con resultados devastadores para la población. Sin embargo, estos daños no son únicamente una consecuencia de la manifestación de estos eventos de gran magnitud, en su defecto, el impacto de estos eventos estaría ampliamente vinculado a las vulnerabilidades provocadas por factores sociales. En este sentido, el contexto político, económico, social y cultural en el que estos se desarrollan está severamente implicado en la transformación de fenómenos naturales en desastres. En consecuencia, resulta clave explorar el contexto sociopolítico en el que se han desarrollado estos eventos en Chile, las repercusiones que han implicado para la población y cuáles han sido los sectores que se ven más afectados. Esta sección tiene por objetivo exponer la transformación de eventos de la naturaleza en desastres y cómo, por medio de estos, salen a relucir las falencias del sistema neoliberal. Para esto, inicialmente, definiremos en qué consisten los fenómenos naturales y cómo son asociados al concepto de desastre, para luego centrarnos en el terremoto del 27 de febrero de 2010 en Chile y el contexto neoliberal en el que ocurrió, mediante las posiciones y estudios de intelectuales pertenecientes a diversos campos, para finalizar con un balance crítico en torno las implicancias del neoliberalismo en la generación de desastres y su continuidad.

Los fenómenos naturales, sustancialmente, son definidos como un conjunto de sucesos y manifestaciones perceptibles de aquello que es propio de la naturaleza. Dicho de otra manera, es todo suceso natural que podemos percibir y que se produce de manera espontánea sin participación o influencia humana. Andrew Maskrey, autor y compilador del texto *Los desastres no son naturales* (1993), plantea que el término fenómeno natural “Se refiere a cualquier expresión que adopta la naturaleza como resultado de su funcionamiento interno. Los hay de cierta regularidad o de aparición extraordinaria y sorprendente” (7). En relación con lo planteado por el autor, se sugiere la presencia de dos distinciones dentro de estos fenómenos naturales. En primer lugar, se ubican aquellos sucesos que se consideran regulares. Estos se caracterizan por no causar daños importantes y suelen manifestarse por medio de eventos como lluvias, ventiscas, nevazones y tormentas eléctricas, entre otros. En segundo lugar, se ubican aquellos sucesos considerados como irregulares, compuestos por incidentes como terremotos, tsunamis y erupciones volcánicas. A diferencia de los fenómenos regulares, estos eventos

suelen estar asociados a daños mayores, que generan una vinculación errónea al uso del concepto de desastre natural. En relación con esto, Maskrey sostiene lo siguiente:

La ocurrencia de un “fenómeno natural” sea ordinario o incluso extraordinario no necesariamente provoca un “desastre natural”. Entendiendo que la tierra está en actividad, puesto que no ha terminado su proceso de formación y que su funcionamiento da lugar a cambios en su faz exterior, los fenómenos deben ser considerados siempre como elementos activos de la geomorfología terrestre. Así, una lluvia torrencial, los huaycos y avenidas pueden ocasionar erosiones o sedimentos cambiando el paisaje natural, pero estos resultados no pueden considerarse desastrosos o catastróficos (...) Lo son únicamente cuando los cambios producidos afectan una fuente de vida con la cual el hombre contaba o un modo de vida realizado en función de una determinada geografía (7).

En consideración a lo anterior, se extraen tres puntos importantes dentro del planteamiento de Andrew Maskrey: 1) no todo fenómeno natural desemboca en “desastre natural”, 2) la omisión reiterativa por parte de los sujetos de que los acontecimientos naturales forman parte de nuestra realidad como habitantes del planeta y 3) solo podemos considerar el uso del concepto de desastre cuando, por medio de eventos naturales, se ven perjudicadas las personas y su entorno, no obstante, es necesario especificar este último punto.

Dentro de *Los desastres no son naturales*, Maskrey afirma que los desastres pueden definirse como el resultado de la ocurrencia de fenómenos naturales de gran magnitud en determinados contextos socioeconómicos y físicos vulnerables. En concordancia con el planteamiento anterior, la antropóloga mexicana Virginia García Acosta, dentro del estudio titulado “El riesgo como construcción social y construcción social de riesgos” (2005), expone y reflexiona en torno a los riesgos como agentes desencadenantes de los contextos de vulnerabilidad y, por ende, de la producción de desastres. La antropóloga plantea que la exposición prolongada a riesgos dentro de ámbitos económicos, políticos y sociales tiende a dar como resultado la producción de más riesgos para la sociedad y, por consiguiente, el surgimiento de contextos de vulnerabilidad, los cuales afectan principalmente a las personas vinculadas a situaciones socioeconómicas precarizadas. Los sujetos son proclives a la fragilidad ante sucesos amenazantes generadores de daño, de modo que se suprime la capacidad de los mismos de producir una prevención y recuperación luego de eventos peligrosos, por lo tanto, generan así el surgimiento del desastre.

Los desastres son procesos históricamente contruidos, producto de la acumulación de riesgos y de vulnerabilidades, relacionados con y derivados del tipo de sociedad y de economía que se han ido desarrollando con el paso del tiempo y no de la presencia cada vez mayor en frecuencia y magnitud de amenazas de origen natural (Acosta, 22)

Se infiere entonces que los desastres no pueden ser atribuibles por completo a la producción de fenómenos naturales. En gran medida, estos ocurren como resultado de las falencias sociales que los anteceden. En el caso de Chile, este proceso puede ser observado por medio del terremoto que golpeó a la nación el 27 de febrero de 2010.

Juan Saavedra y Víctor Marchenzini en el artículo titulado “Procesos de recuperación posdesastre en contextos biopolíticos neoliberales: los casos de Chile 2010 y Brasil 2011” (2020), analizan y reflexionan en cuanto a los procesos de recuperación de la normalidad luego de los desastres en contextos gubernamentales neoliberales. Inicialmente ambos autores realizan un recorrido por las distintas ocasiones en las que eventos sísmológicos han afectado a Chile, no obstante, se enfocan principalmente en el terremoto que aconteció en el país durante el año 2010 y los factores de antesala que contribuyeron a la conformación del desastre, tales como: la vulnerabilidad y la construcción social de riesgos.

En torno a esto Andrew Maskrey propone lo siguiente: 1) “La vulnerabilidad corresponde a la predisposición o susceptibilidad que tiene un elemento a ser afectado o sufrir una pérdida” (53) y 2) “El riesgo se obtiene al relacionar la amenaza o probabilidad específica de ocurrencia de un fenómeno de una intensidad específica, con la vulnerabilidad de los elementos expuestos” (54). Con base en esto, es pertinente asociar la vulnerabilidad de construcciones precarizadas en sitios no aptos con el riesgo de la amenaza, los cuales actúan como desencadenantes del desastre.

En consecuencia, Saavedra y Marchenzini proponen que los daños materiales están vinculados a las construcciones o edificaciones sin regulaciones y a la localización de estas en zonas peligrosas. Esto es resultado de la vulnerabilidad generada por un sistema que favorece al sector privado. Dicho de otro modo, la implicancia de que gran parte del sector socioeconómico precarizado residiera en casas con construcciones deficientes ubicadas en sitios no aptos ni para la construcción ni para la vivienda, se debe a la envergadura de los costos de las propiedades generadas por constructoras del servicio privado. Los costos son tan altos que impiden un amplio acceso a la compra y arriendo de viviendas, lo que relegó a gran parte de la

población a vivir en asentamientos inestables de forma insegura. Lo anterior es un típico ejemplo de cómo opera el modelo neoliberal y precariza a ciertos sectores de la población.

En consideración a lo anterior, ambos autores critican los procesos de recuperación posteriores al terremoto y afirman que estos estaban sujetos al control neoliberal. Si bien el sector público se hizo cargo de la reconstrucción de viviendas en ciertas zonas afectadas, el Estado no realizó un apoyo monetario directo para ayudar a las personas afectadas en la reconstrucción de sus hogares. En su defecto, favoreció a los privados. En consonancia con esta idea, el historiador y sociólogo Marco Valencia Palacios en el artículo “Reconstrucción de asentamientos humanos en zonas de riesgo ambiental” menciona la siguiente situación:

Con el anuncio del plan “manos a la obra”, se proclama una ayuda directa a los damnificados por 8 mil millones de pesos. Sin embargo, la suma no va directamente a los damnificados, sino a las arcas de las tres mega empresas del ramo de la construcción. Las familias recibirán un bono con el cual podrían adquirir materiales en Homecenter, Sodimac, Easy y Construmart (17)

Se destaca el actuar neoliberal del gobierno (en ese entonces de Sebastián Piñera) y se hace evidente el favorecimiento del sector constructor privado. En segunda instancia, se afirma que las personas que poseían seguros privados asociados a la vivienda no se vieron protegidas por las empresas aseguradoras en términos de reconstrucción “Los seguros estaban asociados con los créditos hipotecarios y no con la estructura de la vivienda, lo que finalmente benefició a los bancos” (Saavedra et. al, 139). Por otro lado, se menciona por parte de los tres autores mencionados, que por medio de discursos asociados a la solidaridad surge la generación de fondos económicos y campañas como “Chile ayuda a Chile” quienes realizaron contribuciones para la reconstrucción del país, sin embargo, estos critican que las recaudaciones generaron en secciones de la sociedad la instalación de la idea de que la responsabilidad cae sobre agentes externos al Estado por sobre los deberes del mismo, con la intención de cuidar el bolsillo neoliberal y restarse de su responsabilidad.

Sin embargo, los resultados de estas reconstrucciones luego del desastre no han dado resultados positivos, en el estudio realizado por Juan Saavedra y Víctor Marchenzini, los autores, toman en consideración cifras del 2014, las cuales indicaron que, aunque la reconstrucción alcanzaba el umbral del 90% de logro, surgió como efecto una mayor segregación para afectados de bajos ingresos económicos, debido a que las viviendas construidas estaban ubicadas en las periferias. A su vez, hacen énfasis en que las viviendas no

cumplirían con las necesidades básicas requeridas, lo que hacía al sector afectado volver a ser proclives a la vulnerabilidad nuevamente.

En contraposición al estado de la población frente al desastre, el gobierno y principalmente el neoliberalismo, en lugar de verse afectados por el terremoto, buscaron el modo de generar por medio del desastre ciertos beneficios, surge así la concepción del capitalismo del desastre. En este sentido, Naomi Klain en el texto *La doctrina del shock. El auge del capitalismo del desastre* (2010), afirma que, de manera posterior al desenlace de un evento de magnitud catastrófica, las consecuencias negativas arrasadoras para las instituciones y los bienes públicos suponen una oportunidad atractiva de mercado para los privados. Estas oportunidades generan grandes inversiones por parte de los privados en el mercado. Esto se puede ver en la compra de terrenos e instituciones (públicas o privadas) que debido al terremoto se vieron afectadas y de cierta manera, perdieron su valor.

Marco Valencia en el artículo “Reconstrucción de asentamientos humanos en zonas de riesgo ambiental” (2012), comparte un catastro de los resultados del desastre que se desencadenó posteriormente al 27f emitidos por el Gobierno de Chile:

521 víctimas fatales; 56 presuntas desgracias; 370 mil viviendas destruidas o dañadas que corresponden al once por ciento del total de la zona afectada y en algunas localidades sobre el 70 por ciento; 133 hospitales dañados, equivalente al 71 por ciento de la red hospitalaria total; Se perdieron cuatro mil 249 de las 19 mil 439 camas totales existentes en la zona afectada, y 167 de 439 pabellones. En la región del Maule, los daños equivalen al 50 por ciento y 54 por ciento de las camas y pabellones respectivamente; Seis mil 168 de ocho mil 326 establecimientos educacionales resultaron dañados en las zonas afectadas por el terremoto, lo que afectó el inicio de clases de más de dos millones 50 mil alumnos; 211 puentes destruidos o dañados; Más de 900 pueblos y comunidades rurales y costeras afectadas (Gobierno de Chile, 2010:17) (Valencia, 4)

Si bien muchos de estos sucesos se resolvieron de manera paulatina con la intervención del Estado, el uso de fondos económicos producidos por campañas solidarias, intervenciones de privados y por medio acciones filántropas realizadas por figuras reconocidas en el país, las repercusiones del terremoto del 27f aún son visibles en sectores de la sociedad chilena. En la actualidad aún hay esferas familiares que habitan viviendas “provisorias” elaboradas luego del terremoto. Zonas rurales (pueblos y localidades) continúan sin la reconstrucción de sus centros

hospitalarios. En sectores periféricos regionales aún no recuperan en su totalidad los establecimientos educacionales, en el caso de la Isla de Juan Fernández aún se imparten clases en aulas “provisorias” de container. Aunque posteriormente al terremoto surgieron ciertas políticas públicas reguladoras en términos de amparo, construcción, entre otros, muchos de los sectores periféricos que se vieron golpeados con el sismo no recibieron la ayuda inmediata necesaria o bien fueron excluidos de las nuevas políticas de mitigación de riesgos, con base en lo anterior Marcó Valencia afirma lo siguiente: “Uno de los consensos entre los especialistas es que junto con mejorar la institucionalidad responsable de la gestión del riesgo en nuestro país, es indispensable el fortalecimiento de los gobiernos locales, avanzando hacia un sistema estructurado y descentralizado” (23), surge el énfasis de la necesidad de la descentralización de las medidas de amparo frente a los riesgos y los desastres para evitar que los afectados directos deban ser sus propios agentes de amparo económico y social.

Se deduce que los desastres son producto de la ocurrencia de un fenómeno natural bajo contextos de vulnerabilidad, los cuales tienen consecuencias negativas para la esfera social que vive bajo este. En el caso de Chile, el terremoto que azotó al país en febrero del 2010 tuvo como efecto la visibilización de las incongruencias del sistema neoliberal que domina a la nación. Las falencias generadas por un sistema económico segregante como el neoliberalismo quedaron en evidencia debido a los resultados catastróficos que vivió la población, principalmente la vivenciada por aquellos sectores que son víctimas del modelo económico, quienes por medio de la acumulación de elementos vulnerables y la producción social de riesgos fueron los más afectados.

2.3. Cómic en Chile

La narrativa gráfica dispone la implementación simultánea de imagen y texto con la finalidad de contar una historia o transmitir un mensaje específico a un público en especial. Las historietas, novelas gráficas, mangas y cómics forman parte de esta categoría de la narrativa. Inicialmente, algunos artículos como “Un acercamiento al cómic: origen, desarrollo y potencialidades” (2013) sitúan que la narrativa gráfica deriva con anterioridad a la consolidación de la escritura y de la llegada de la imprenta, por ende, plantean que su surgimiento está íntimamente ligado a la comunicación ejercida dentro de las primeras civilizaciones por medio del uso de dibujos, símbolos, figuras y jeroglíficos, entre otros. Sin embargo, en esta sección el estudio de la narrativa gráfica estará orientado a contextualizar la trayectoria y consolidación del consumo de cómics en Chile desde las primeras apariciones de caricaturas en 1858 por medio de la revista *El Correo literario*, la sátira política, la implementación del primer personaje de publicación regular en 1906, la educación infantil y las evocaciones de memorias a través de este género. Resulta importante discutir en base a la narrativa gráfica y específicamente al rol de los cómics debido a la baja cantidad de indagaciones realizadas en torno a estos a nivel nacional en comparación a otros géneros a pesar del papel protagónico que estos han desempeñado en el área de las comunicaciones, la política, el entretenimiento y la educación. Para llevar a cabo esta tarea, se expondrán las principales ideas en estudios realizados por expertos en el campo. Finalmente se concluirá con un balance crítico en torno a la importancia del cómic dentro de los medios chilenos.

El cómic o historieta se caracteriza por ser un relato gráfico que se explica por medio del uso simultáneo de texto e imágenes, en este caso ilustraciones, las cuales son desplegadas en recuadros específicos llamados viñetas. A través de este medio narrativo, se suele transmitir información acerca de eventos históricos importantes, se transmiten mensajes específicos, posiciones políticas, se promueve la educación y el entretenimiento, entre otros. Sin embargo, los inicios de la historieta o cómic surgieron por medio de pequeñas ilustraciones incorporadas en revistas y periódicos hasta llegar a posicionarse en lo que son actualmente.

Jorge Monsalves Rabanal, Licenciado en Literatura de la Universidad de Concepción en su tesis de maestría titulada “Breve historia de la narrativa gráfica chilena: Un viaje por la historieta nacional y una mirada de reflexión Académica” (2017), realiza un reconstrucción periódica de la historia del cómic nacional desde sus inicios a la actualidad con el propósito de “reflejar y dimensionar en qué medida el cómic o historieta nacional asimila la cultura y

transforma el medio en función de la creación de una identidad” (206). El autor organiza el texto en secciones, entre las cuales destacan: “Protohistorieta chilena (1858-1906)”; “Bases para el modelo nacional (1906-1971)”; “El modelo nacional (1971-1978)”; “Emergencia de un nuevo modelo (1978-1988)” y “Aproximación actual (2001-2016)”.

En “Protohistorieta chilena” el autor reflexiona en torno la llegada de la imprenta y al asentamiento de los medios de comunicación como el móvil por medio del cual el cómic o historieta comienza a dar sus primeros pasos con base en la incorporación de ilustraciones y caricaturas confeccionadas por Miguel Antonio Smith de Irisarri dentro de la revista literaria y política conocida como *El Correo literario* en 1858. J. Monsalves hace especial énfasis en cómo a partir de esta primera implementación ilustrada, es decir, del uso simultáneo de la caricatura y la narración comienza a surgir este nuevo género que asegura comienza a apoderarse de las publicaciones nacionales de la época: “Empieza aquí la proliferación de periodiquitos y semanarios que harán uso de la imagen (como herramienta narrativa y expresiva) para dar cuenta de la contingencia nacional” (52). Así mismo, el autor agrega que la primera publicación caricaturesca dentro de *El correo Literario* no es solamente un punto de transición entre lo que denomina “Prehistorieta e Historieta”, ya que, al mismo tiempo esta fomentó la proliferación y perfeccionamiento de profesionales de las caricaturas.

En concordancia con la premisa de plasmar la contingencia nacional, el autor menciona y ejemplifica cómo debido a representaciones gráficas realizadas en apoyo a situaciones políticas (como el movimiento revolucionario de 1858) y debido a la instauración de un estado de sitio la revista *El Correo Literario* cierra. No obstante, la caricatura renacería posteriormente. Es en 1867 que surge la revista *El Pueblo*, en esta ocasión con ilustraciones de la autoría de Clodomiro Guzmán. J. Monsalves menciona que esta vez la temática principal está basada en el anticlericalismo, la cual insta la proliferación de más autores interesados en la misma temática. Sin embargo, el autor posiciona qué son los periódicos satíricos conocidos como *El Charivari*, *La Linterna del Diablo* y *El Ferrocarril* los primeros en ser demandados debido al uso de la figura de Benjamín Vicuña Mackenna como personaje predilecto para ser satirizado.

Posteriormente, el autor menciona que no es hasta dentro del periodo bélico entre 1879 y 1883 con la declaración de guerra a la confederación Perú-boliviana que los dibujantes de caricaturas comienzan a desenvolverse como reporteros gráficos del conflicto y a ejercer un papel más importante dentro de las comunicaciones. El autor a su vez menciona que es durante este mismo periodo que Chile cede a Argentina alrededor de “Un millón de kilómetros

cuadrados de la zona patagónica” (60), lo cual eventualmente provocó manifestaciones gráficas las cuales el autor posiciona como “destacables” burlas hacia la ineptitud del gobierno. J. Monsalves hace énfasis en cómo este periodo se caracterizó por la ampliación de la sátira política. Por otro lado, el autor menciona que no es hasta el surgimiento de *La Revista Cómica* en 1895 que no se percibe una variación que diste de las publicaciones de caricaturas de revistas anteriores.

El autor comenta que es bajo la tutela de Luis Fernando Rojas y tras haber logrado ser propietario de su imprenta y litografía, que finalmente se logra dar un giro dentro del rubro del humor gráfico al incluir nuevos contenidos: “Aparte del humor y la literatura, incluye además historietas auto conclusivas de una página y chistes de una viñeta de diversos formatos (...) Se recurría al humor blanco, negro y, además, al verde, lo que la convierte en la primera publicación en tono picaresco en la historia de nuestro humor gráfico” (70). A su vez, J. Monsalves hace énfasis en la incorporación de muestras modernistas dentro de las historietas como la influencia de la *Art Nouveau* en el diseño gráfico y poesía influenciada por la figura de Rubén Darío. Sin embargo, el licenciado en literatura menciona que no es hasta la aparición del primer personaje de publicación regular que se marcaría el inicio de la industria de la historieta como tal en Chile.

Al mismo tiempo que surgía la figura de Von Pilsener (el primer personaje de publicación regular) en 1906, la revista *La Comedia Humana* sufre censura, requisiones y asaltos a los domicilios de redactores, editores y caricaturistas. Esto ocurrió tras la publicación polémica de una caricatura de la autoría de Santiago Pulgar, en la cual sale Pedro Montt junto a su esposa Sara del Campo. Este suceso marca un antes y un después en el mundo de las historietas en cuanto a la censura. Sin embargo, J. Monsalves afirma que no todo es malo, ya que dentro del mismo periodo aflora el crecimiento de la industria editorial con *Zig-Zag*.

El autor menciona que en 1908 con *Zig-Zag* comienzan a surgir publicaciones dirigidas a distintos estamentos sociales. J. Monsalves utiliza como ejemplo la revista *Corre-Vuela*, dirigida al sector popular con un enfoque social: “La revista se enfocó en un humor gráfico más costumbrista, con escenas callejeras reconocibles por los lectores” (78). Por otro lado, es durante este mismo periodo y en virtud del crecimiento de la industria editorial que surgen revistas dirigidas al público infantil: “Publicaciones como la *Revista de los Niños* (1905), *Chicos y Grandes* (1908) y *El Peneca* (1908), nacen con el fin de entretener y educar a los más pequeños” (79). El autor asegura que la revista *El Peneca* debido a la calidad de contenido y el

buen recibimiento que tuvo entre el público de consumo infantil logra mantenerse vigente durante bastante tiempo.

En 1931 surge la revista *Topaze* dirigida a la sátira y la parodia política. En esta, los presidentes de la república, entre otras figuras, solían ser protagonistas. Debido al gran éxito que esta tuvo, en 1932 *Topaze* se transforma en una editorial al igual que *Zig-Zag*. En cuanto a esto, J. Monsalves dice lo siguiente: “Debido al contexto de extrema inestabilidad política en el que surge (con once cambios sucesivos de gobierno) y a la censura a la que posteriormente Arturo Alessandri la somete, las revistas del sello editorial no lograrán subsistir por un periodo prolongado” (84). Debido a esto, en 1970 *Topaze*, tras cubrir importantes eventos históricos entre los cuales el autor menciona la Segunda Guerra Mundial y luego de sobrevivir a ocho gobiernos políticos, cierra.

J. Monsalves expone cómo: “Desde 1930 hasta 1970, se puede observar como las grandes figuras del humor gráfico chileno no sólo incursionan en la sátira política, sino que aportan en la publicación de diarios y revistas infantiles y picarescas permitiendo una gran diversificación de contenidos” (91). Finalmente, el autor concluye con la importancia del proceso histórico del cómic y la relevancia de estudiar este género debido a su versatilidad artística, educativa, comunicativa, su capacidad de entretenimiento, denuncia y la reconstrucción de memoria cultural.

En concordancia a esto Scott McCloud autor del texto *Entender el Cómic: Arte invisible*, realiza un análisis crítico en el cual menciona y alude la versatilidad del cómic: “Los cómics son un género artístico tan valioso como los demás y un medio con una cantidad infinita de posibilidades en muy distintos contextos” (115), esta adaptabilidad sería posible debido a las características propias del cómic, ya que la vinculación entre elementos visuales y texto, resultan llamativos para el público, lo que abre la posibilidad de que este se lleve a cabo en distintos formatos y pueda adaptarse de manera adecuada en una vasta variedad de dominios.

En acuerdo a las posiciones de ambos autores, Hugo Hinojosa en su estudio titulado *Una memoria ilustrada: Problemas de la narrativa gráfica histórica contemporánea en Chile* (2018) reflexiona en torno al cómic como un medio de exposición y reconocimiento que permite mirar el pasado vinculándolo con problemas actuales, lo que alude a su versatilidad. En este sentido, H. Hinojosa, en primera instancia, medita en torno a los procesos históricos y políticos que se pueden manifestar no solamente por medio del relato del cómic, sino por medio de su propia confección: “La edad de oro vivió un proceso abrumador de estancamiento, en el cual la

manufactura nacional se vio minimizada y relegada al mundo *Underground* durante la década de los ochenta, producto del brutal periodo de dictadura militar” (56). En segunda instancia reflexiona en base a la necesidad de que autores y autoras por medio de la plataforma gráfica narrativa brinden un “Soporte de una escritura que permita mirarnos a nosotros mismos, desde nuestra propia historia e identidad” (56). El autor propone que de este modo la representación gráfica de momentos históricos específicos permite apelar a la memoria de las minorías y levantar el silenciamiento ejercido: “Es evidente que a través del desarrollo histórico de una nación algunos discursos e imágenes sean ignorados y silenciados por parte de una élite política, económica o religiosa” (58), por lo cual, se hace necesario llevar a cabo obras que hagan cargo de este silenciamiento.

A nivel nacional el cómic realiza sus primeras apariciones en 1858, sin embargo, no es hasta llegado 1906 que la historieta logra consolidarse como tal en la nación, a través del auge editorial y de la versatilidad de contenido que se comienza a albergar. Históricamente, la historieta gráfica está vinculada a la sátira política y eclesiástica, sin embargo, con el transcurso del tiempo y de acuerdo con los nuevos gobiernos y necesidades la incorporación de temáticas dirigidas a la educación y el entretenimiento del público infantil brinda una nueva versión de cómic, no obstante, la evocación de memorias históricas nacionales colectivas por medio de este aumenta el valor de este género gráfico narrativo. A pesar de los procesos de censura, y los altos y bajos económicos, la industria ha sabido subsistir y volver a renacer, teniendo en la actualidad un nicho editorial significativo y una relevancia innegable.

3. ANÁLISIS

3.1. *Vivir un terremoto 2010*

Oliver Balez, Trinidad Castro, Isidora Meier y Carlos Reyes, dan cabida a la obra de narrativa gráfica titulada *Vivir un terremoto*. Esta colección de cuentos gráficos fue publicada durante el año 2011 por la editorial Amanuta. Este texto se caracteriza por albergar narraciones gráficas relacionadas con los acontecimientos que se desencadenaron durante y luego del terremoto del 27 de febrero del año 2010 llevado a cabo dentro del contexto neoliberal de nuestro país. A pesar de que la obra está dirigida principalmente a un público infantil, el texto alberga críticas sutiles y perspectivas sociales, políticas y económicas apropiadas para el público adulto, lo que se aleja de la comprensión educativa inicial.

Cada historia encapsulada, está dirigida a educar en torno a los fenómenos naturales irregulares, en este caso, los terremotos. A lo largo del texto se despliegan conocimientos propuestos por profesionales de arquitectura, psicología y rescate, con la intención de generar en los pequeños lectores los conocimientos acordes a estas situaciones para llevarlos a la práctica si ha de ser necesario. Sin embargo, dentro de las historias desplegadas se destaca la inclusión de relatos que tienen como tarea principal promover en los niños actitudes y valores positivos, tales como: solidaridad, compañerismo y memoria.

Para poder desarrollar esta sección y el pertinente análisis se han seleccionado tres historias específicas encapsuladas en *Vivir un terremoto*: 1) “La Pesca”, 2) “Plan D.E.Y.S.E” y 3) “Nuestro patrimonio”.

3.2. “La Pesca”

“La pesca” es la octava y última historia que forma parte de *Vivir un Terremoto*. Esta historia cuenta con una extensión de tres páginas, las cuales están constituidas por un total de veintiséis viñetas. En ellas, inicialmente se presenta a un padre y su hijo, quienes debido al terremoto y posterior tsunami que azotó las costas del país, pierden parte de sus inmuebles incluyendo su fuente laboral, un bote de pesca. Sin embargo, a pesar de la pérdida, el padre se mantiene con una actitud positiva al haber librado los peligros fatales a los que se está expuesto ante estos eventos.



Balez, Olivier et. al. “La pesca”. *Vivir un terremoto*. Amanuta, 2011. Pp. 32. Viñetas: 1, 2 y 3

No obstante, en una segunda instancia, cuando ya están cobijados en la seguridad de los cerros, los padres del niño comienzan a manifestar su preocupación frente a lo acontecido y las posibles consecuencias. Se puede visualizar la vulnerabilidad en la que se encuentran al estar en la intemperie en medio de la noche, sin contar con el abrigo necesario para mitigar el frío, y principalmente, sin alimentos. Sin embargo, resulta relevante la claridad que posee el padre en cuanto a la necesidad de ayuda por parte de terceros para poder subsistir ante el desastre.

En concordancia a esta idea manifestada por la figura del padre, con anterioridad los autores Marco Valencia, Juan Saavedra y Víctor Marchenzini en sus respectivos textos con base en estudios del desastre, reflexionan que, debido a la escasez de medidas de mitigación ante el desastre por parte del Estado, se instala la idea en las partes de la sociedad afectada que la ayuda necesaria debe venir de parte de terceros por medio de actos de solidaridad.

En consecuencia, por un lado, el padre demuestra estar consciente en cuanto a la fragilidad en la que se encuentran, no solamente ellos, sino también el resto de los ciudadanos.

Sin embargo, su hijo además de mostrar su miedo ante la situación que viven en ese momento, presenta la preocupación que siente por la imposibilidad de volver a la pesca eventualmente.



Balez, Olivier et. al. "La pesca". *Vivir un terremoto*. Amanuta, 2011. Pp. 32. Viñetas: 7, 8 y 9.

A la mañana siguiente, el niño nota que se acercan furgones de ayuda, por lo cual inmediatamente da aviso a su padre. Sin embargo, estos vehículos de ayuda transportan materiales, motores y herramientas para la reconstrucción de los botes. Esta situación resulta notable, debido a que la ayuda está plenamente dirigida a la reconstrucción de los vehículos laborales de la gente del sector (botes) y se omite la entrega de artículos de primera necesidad, tales como: alimentos, productos de higiene personal, ropa, entre otros.



Balez, Olivier et. al. "La pesca". *Vivir un terremoto*. Amanuta, 2011. Pp. 32. Viñetas: 13, 14 y 15.

En las escenas finales del cómic, se puede apreciar la recuperación de botes y barcas gracias a la ayuda dirigida a su reconstrucción. En consecuencia, la gente pudo volver al mar a pescar. El padre envía a su hijo a dejar parte de la pesca del día a su madre, e inmediatamente él y su hijo se dirigen a otras localidades cercanas. Inicialmente el menor creía que la pesca sería

vendida, sin embargo, su padre decide regalarlos a la comunidad vecina ante la necesidad generalizada que se extiende en el país.

A lo largo de esta narración gráfica se desprenden sucesos importantes, los cuales están íntimamente ligados a la ocurrencia de desastres y al neoliberalismo. En primer lugar, la problemática comienza posteriormente a la ocurrencia del tsunami que afectó las costas nacionales, el cual como resultado ocasionó pérdidas significativas a nivel nacional para todas aquellas personas que residen en las costas y se desenvuelven en el área de la pesca. Este suceso en combinación con la vulnerabilidad, dio cabida a un desastre. La pérdida de viviendas y barcas fue una de las consecuencias generalizadas. En concordancia a esto, las personas se vieron obligadas a cobijarse en los cerros como medida de protección.

En segundo lugar, se extrae de las escenas de esta sección del cómic, la certeza que se tiene en cuanto a la necesidad de ayuda externa en estas situaciones. Si bien Chile es reconocido como un país sísmico con tendencia a sufrir terremotos de gran envergadura, las medidas de prevención y protección ante estos eventos, aunque son bastantes, dejan sectores sin protección. Ante esta panorámica, surgen las instancias en que es necesaria la ayuda y contribución de terceros para resurgir ante estos eventos, las cuales principalmente están enfocadas en la recolección de artículos de primera necesidad, tales como: alimentos, agua, artículos de higiene personal, ropa, entre otros. Sin embargo, en un contexto neoliberal de desastres la ayuda está dirigida principalmente para la reactivación de la economía y a las oportunidades que se presentan gracias a los mismos.

Con base en lo mencionado, Naomi Klain (2010) reflexiona que posteriormente a la ocurrencia de eventos como un terremoto o tsunami en este caso, para los organismos privados y principalmente para el sistema neoliberal, los resultados del desastre se presentan como una oportunidad atractiva de mercado. El desastre les brinda la oportunidad de generar inversiones significativas con la adquisición de terrenos o instituciones que se vieron afectadas y por ende perdieron su valor, a la vez, que se promueven medidas para reactivar la economía como un medio para volver a la “normalidad”.

Desde la viñeta trece a la quince del fragmento seleccionado, se hace evidente la ayuda dirigida a la reconstrucción de los vehículos laborales de la costa, es decir, botes. Se hace innegable la necesidad de una reactivación del sector agropecuario pesquero: “Nos basta con que vuelvan al mar” (33) ya sea por motivos económicos o solidarios. Esta escena puede ser entendida de dos maneras. Por un lado, desde un enfoque neoliberal puede apreciarse la

necesidad imperativa de la reactivación del mercado pesquero como una medida de vuelta a la normalidad. Por otro lado, desde un enfoque alejado al sistema, se puede observar como una demostración de solidaridad, compañerismo, generosidad y camaradería, dirigido de manera desinteresada ante los eventos acontecidos. De estas dos interpretaciones, se deduce que si bien la ayuda llega a quienes la necesitan esta no es del todo desinteresada, sin embargo, por medio de esta acción, nace en el personaje del padre la motivación de contribuir y ayudar según sus medios al resto de la comunidad.

En tercer lugar, cabe señalar que la visión del menor es llamativa ante su preocupación por volver a la pesca eventualmente. A partir de las viñetas uno, dos y tres, se hace presente la inquietud del niño ante la destrucción del bote, posteriormente en las viñetas ocho y nueve el menor expresa esa inquietud a su padre, de modo que lo cuestiona para saber en qué momento volverán a pescar, a lo cual su padre contesta de la siguiente manera: “No volveremos a pescar en mucho tiempo, nadie en este pueblo lo hará” (32). Sin embargo, lo más importante se lleva a cabo luego de la reconstrucción del bote y de la pesca realizada.



Balez, Olivier et. al. “La pesca”. *Vivir un terremoto*. Amanuta, 2011. Pp. 32. Viñetas: 19 y 20.

Al instante en que él y su padre salen de su pueblo, el menor piensa que se dirigen a vender los pescados, inmediatamente su padre le responde que no los venderán, ya que de modo contrario estos serían regalados a las personas de las comunidades vecinas. Sin embargo, el niño responde lo siguiente: “Pero papá si los vendemos podríamos empezar a reconstruir la casa y comprar algunas cosas” (34). Se vuelve indiscutible el conocimiento que tiene el niño sobre la importancia del dinero, y a su vez, la consciencia que posee en cuanto a la necesidad de este para la reconstrucción y compra de objetos.

Debido al contexto neoliberal en el que se desarrollan los sujetos, a temprana edad (infancia) comienzan a tener un contacto estimulante con el dinero y el valor de este, dando

lugar a la formación de sujetos con apego neoliberal como lo postula Kathy Araujo (2017). La autora reflexiona en torno a la aplicación del neoliberalismo, y como este produce una refundación de los límites, lo que genera una mutación en la mentalidad y actuar de las personas, convirtiendo al dinero y el consumo en un eje decisivo para el actuar y la toma de decisiones de los sujetos (2). Sin embargo, esta característica en los niños resulta alarmante debido a las consecuencias del apego al sistema, entre las cuales destaca la proliferación de actitudes como el egoísmo, la competencia, apatía, entre otros, las cuales generan brechas entre sujetos a pesar de formar parte de una misma comunidad. Estas cualidades se hacen presentes por medio de la figura del niño, quien en ninguna instancia se cuestiona la necesidad de ayudar al resto de los afectados de su entorno.

En contraposición a esto, por un lado, se presenta dentro del cómic la figura y visión del padre. Este a diferencia de su hijo, desde un inicio muestra una mentalidad comunitaria, luego de ver los daños provocados por el tsunami, por lo que muestra preocupación no solamente por sus inmuebles y su situación en particular, sino también por la de los otros, manifestando conciencia social. Se muestra como un sujeto abierto a recibir ayuda y a su vez a brindarla, al punto de compartir la primera pesca realizada luego de reparar el bote con las comunidades vecinas. Es por medio de este personaje que se busca generar la educación y promoción de la solidaridad y la generosidad. En concordancia con esta tarea, por otro lado, dentro del cómic se alberga la postura y consejo de un psicólogo, quien sugiere lo siguiente:

Es fundamental unir nuestras fuerzas en los momentos difíciles y la solidaridad y el compañerismo son la mejor manera de hacerlo. El sentirse acompañado y apoyado por nuestros vecinos y compatriotas nos permite superar más rápidamente las dificultades asociadas a la catástrofe. La solidaridad alimenta la esperanza de que el mañana será mejor (35).

En esta ocasión, y como en muchas otras, el cómic se transforma en una herramienta orientada a la educación antineoliberal, por medio de la promoción de conductas como la solidaridad, generosidad y empatía. Esto se puede ver demostrado por medio de la trama de este fragmento, la cual va dirigida a la adquisición de valores y conductas positivas para con el otro ante un evento de gran magnitud que involucra un daño generalizado. Se promueve el sentido de comunidad y compañerismo, de modo que se mitiga la competencia y se elimina el egoísmo, lo que genera un distanciamiento con las actitudes neoliberales (Araujo, 2017). A continuación, estas mismas características serán abordadas en el siguiente análisis.

3.3. “Plan D.E.Y.S.E”

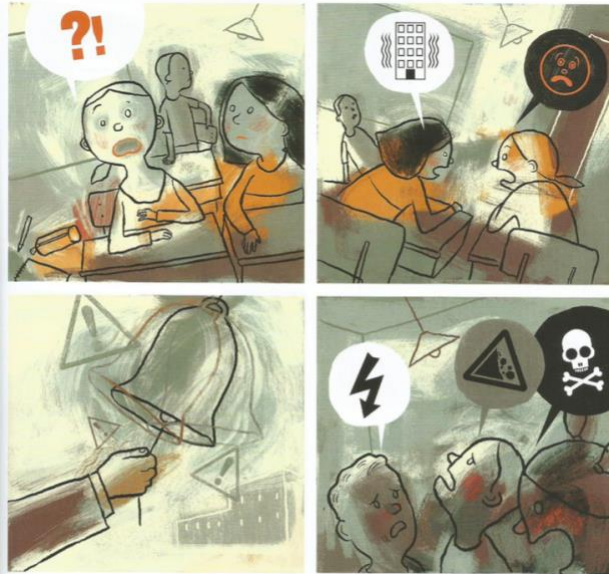
“Plan D.E.Y.S.E” forma parte de la selección de narraciones gráficas incorporadas en *Vivir un terremoto* (2011). En esta oportunidad, el análisis realizado a esta sección estará enfocado en demostrar el fomento de actitudes de compañerismo y empatía, las cuales se ven representadas en la historia seleccionada. Para esto se analizaron las imágenes acordes a lo expuesto en torno a la noción de cómic de Scott McCloud en *Entender el cómic: El arte invisible*, a la vez que se incluirán estudios realizados en torno a la psicología infantil post desastre, seguido de observaciones realizadas por expertos de sociología, y neoliberalismo.

La historia seleccionada cuenta con una extensión de cuatro páginas, de las cuales tres se encuentran segmentadas en 17 viñetas, y con una página aparte en la cual se incorporan consejos de profesionales acordes a lo presentado en la narración. En medio de la clase de matemáticas, comienza la historia con el enfoque puesto en dos niñas (niña 1 y niña 2) las cuales se distinguen por colores (niña 1 grisáceo y niña 2 naranja). Se puede inferir una conversación entre ambas alumnas representada por medio de símbolos, la cual tiene como tema principal el temor desarrollado por la niña (1) a los temblores luego de la ocurrencia del terremoto 8.8 que azotó al país durante la madrugada del 27 de febrero del año 2010, el cual desencadenó en ella angustia e insomnio por las noches.



Balez, Olivier et. al. “Plan D.E.Y.S. E”. *Vivir un terremoto*. Amanuta, 2011. Pp. 28. Viñetas: 2 y 3

En las siguientes escenas la clase se ve interrumpida por la llegada de quien podemos asumir forma parte del cuerpo escolar (inspector, secretario, etc.), el cual informa al profesor que debe ausentarse de la clase un instante. El profesor toma la decisión de dejar en el pizarrón una actividad para que sus alumnos desarrollen, no obstante, estos comienzan a conversar, dibujar y jugar entre ellos. Es en aquel momento que la “tranquilidad” de los pequeños se ve interrumpida por el comienzo de un sismo.



Balez, Olivier et. al. "Plan D.E.Y.S.E". *Vivir un terremoto*. Amanuta, 2011. Pp. 29. Viñetas: 7, 8, 9 y 10

En primer lugar, en las viñetas 7 y 8 el foco es dirigido nuevamente a la niña (1) quién se encuentra en estado de shock y alerta al sentir el sismo. En segundo lugar, en la viñeta 9 se puede apreciar que se da inicio al protocolo de evacuación conocido como *plan deyse*. En contraste, en la viñeta 10 se evidencia el temor colectivo de los niños al estar solos en la sala en medio del sismo sin saber qué hacer.

Scott McCloud menciona que por medio de ilustraciones gráficas se puede hacer visible lo invisible: “con meras líneas no se comunican “sólo” imágenes: se transmiten sentimientos, sensaciones, todos los sentidos (*La línea viva*)” (115). La expresión de terror plasmada en el rostro de la niña 1, su posición de alerta y el estado de aflicción en los alumnos que se logra percibir por medio de las ilustraciones y símbolos, logran transmitir la magnitud de las consecuencias psicológicas acaecidas en los niños luego de vivenciar un terremoto.

En concordancia a lo expuesto, resulta consecuente hacer una aproximación a la psicología, en torno a los efectos vinculados a la vivencia de “desastres” naturales en la infancia. Respecto a lo planteado, Elizabeth Palomares y Patricia Campos, en el artículo “Impacto de los terremotos en la salud mental” (2018) mencionan que presenciar un sismo de gran magnitud es un evento traumático que pone en jaque la integridad de un sujeto tanto física como psicológicamente. El resultado de estos eventos en las personas suele generar síntomas de angustia, confusión, miedo, alerta, shock e histeria (49).

De acuerdo con lo planteado (M. Cordero, P.B. Repetto y M.C. Arbour) en el artículo “Lo que nos enseña el 27F en Chile sobre el impacto de un desastre natural en la salud infantil”

(2013), aseguran que aquellos niños sobrevivientes al desastre del 27F que fueron testigos de la destrucción en sus comunidades, tienen altas posibilidades de experimentar cambios que pueden afectar el desarrollo de sus actividades cotidianas. Así mismo, estos eventos afectan el comportamiento y la adaptación del infante, por medio de la proliferación de trastornos como la ansiedad, insomnio y temor.

En consonancia, como medida de mitigación en cuanto a los efectos psicológicos que suelen derivarse posteriormente a la ocurrencia de un desastre de esta magnitud, en ambos textos los autores enfatizan en la necesidad de generar redes de apoyo para aquellas personas y niños que sufren alguno de los trastornos mencionados con anterioridad. “Se busca la compañía de la familia y los amigos (...) el altruismo y la cooperación. Se produce la vinculación de la comunidad y se fortalecen las redes sociales” (Palomares y Campos, 49). Sin embargo, las actitudes altruistas en múltiples ocasiones quedan en un segundo plano, cuando consideramos la ocurrencia de eventos desastrosos en un contexto neoliberal.

Una de las grandes consecuencias de la implementación del sistema neoliberal, además de la aplicación de medidas de libre mercado, fue la refundación de los valores en los sujetos. Basándonos en esto, Jorge Sola (2021), citando a William Davies, reflexiona lo siguiente:

Uno de los efectos del ascenso del neoliberalismo ha sido el retroceso de la solidaridad: el cálculo interesado erosiona los lazos comunitarios, el individualismo posesivo cuestiona el compromiso cívico y el Estado de bienestar se subordina al mercado. La lógica de la competitividad ha ganado prominencia como principio de organización social en diversas esferas de la vida social (5).

En conformidad con los fragmentos anteriores, Manuel Baeza en “Carnaval perverso: Terremoto + tsunami y saqueo en el Chile del 2010” (2010), reflexiona en función del deterioro causado tras la ocurrencia de este fenómeno natural en la sociedad chilena de la época, el cual incluye observaciones vinculadas al actuar de los sujetos. El autor menciona que el terremoto del 27 de febrero del 2010 que afectó en gran medida a la zona centro-sur del país generó un conjunto de escenarios que, adyacentes al terremoto y posterior tsunami, resultaron catastróficos para la comunidad chilena: “saqueos, cortes de suministros básicos, interrupción de comunicaciones, ingobernabilidad relativa por espacio de varios días, etc.” (55), los cuales desencadenaron en la población una vulnerabilidad física y psicológica. Estas, en conjunto a las refundaciones sociales provocadas por el sistema neoliberal, provocaron en gran medida la

tendencia a comportamientos individualistas entre los sujetos: “La ciudad espacial y socialmente fragmentada, incide directamente en comportamientos colectivos de desconfianzas mutuas, cuando no en el sentimiento de amenaza de áreas cercanas” (63).

En consecuencia a tal planteamiento, el autor menciona que la situación de ingobernabilidad que afectaba al país junto con la vulnerabilidad extrema dio como resultado que los variados sectores sociales vieran en el otro a sus “potenciales asaltantes”. En este sentido, acontecimientos como los saqueos, incrementaron en la población la sensación de inseguridad además de provocar acontecimientos de enfrentamiento entre ciudadanos y actitudes ligadas al rechazo y el egoísmo. Sin embargo, M. Baeza, a su vez, hace énfasis en que en ciertos sectores del país (aunque en menor medida) se generaron actos de altruismo entre los ciudadanos como resultado del daño generalizado: “Se logró reposicionar valores sociales tradicionales en pleno escenario de precariedades creadas con motivo de la catástrofe” (66).



Balez, Olivier et. al. “Plan D.E.Y.S.E”. *Vivir un terremoto*. Amanuta, 2011. Pp. 29. Viñetas: 11 y 12

En unión a lo expuesto, en las viñetas 11 y 12, se expone el actuar de la niña 2 en virtud del compañerismo y la empatía, como una respuesta antineoliberal. La niña 2 al reconocer lo que sucede, toma en consideración el temor expuesto anteriormente por su compañera, y al notar el estado de alerta colectivo que se presentaba en el salón, toma la decisión de ayudar a sus compañeros a ejecutar el protocolo de evacuación, además de acompañar en todo momento a la niña 1. Esto se puede ver demostrado por medio del recorrido que realizan ambas niñas abrazadas, donde podemos observar como la niña 2 presta atención al semblante de angustia de su compañera y no la suelta en ningún instante a medida que realizan juntas la evacuación.

A continuación de evacuar el edificio, los alumnos fueron encontrados por su profesor, quien los guía a la zona de seguridad establecida y los ubica en ese lugar hasta el cese del sismo. Luego de que este se detuvo, los niños en compañía de su profesor vuelven a la sala de clases. Como resultado de las acciones realizadas por la niña 2, el profesor en compañía del resto de

los estudiantes felicita, agradece y pone como ejemplo los actos de valentía, compañerismo y empatía realizados por la pequeña. En las escenas 15 y 16, podemos observar cómo vuelve el color a la cara de los niños luego del susto, y que sus gestos pasan del terror a ser gestos de gratitud y alegría, luego de haber superado de manera colectiva el temblor, a la vez, que se hace evidente la felicidad de la pequeña, al haber contribuido de manera significativa en el proceso de evacuación, para ayudar a todos sus compañeros.



Balez, Olivier et. al. "Plan D.E.Y.S.E". *Vivir un terremoto*. Amanuta, 2011. Pp. 30. Viñetas 15 y 16

“Plan D.E.Y.S.E” surge como un instrumento de educación infantil que tiene como objetivo principal promover la realización de actos de compañerismo y empatía. La historia se centra en demostrar cómo, por medio de la implementación de estas actitudes se pueden lograr actos significativos. Ambos conceptos son encarnados por el personaje de la niña 2, quien toma la decisión (sin saberlo) de convertirse en un agente de cambio. Esto, por un lado, se ve demostrado por medio de la empatía al ser capaz de comprender los sentimientos y emociones expuestos por la niña 1 y considerarlos e imponerlos como propios en el momento requerido. Por otro lado, al presenciar el temor y la desesperación colectiva de sus compañeros al verse enfrentados sin compañía de un adulto al sismo, acude a sus conocimientos en torno a los protocolos de evacuación y toma la iniciativa de ayudar a sus compañeros a evacuar, por lo que lleva a cabo un acto de compañerismo.

Por medio de la lectura de este cómic, se espera que los niños comprendan e interioricen los sentimientos y acciones presentados, para originar en ellos una educación antineoliberal que les permita colaborar con sus pares en los momentos de mayor necesidad. No obstante, se espera también que integren estos conocimientos en el día a día, para que puedan así establecer lazos de amistad genuinos y den pie a la formación de un futuro adulto alejado del sujeto neoliberal.

A pesar de que la implementación del neoliberalismo dio lugar a una fragmentación en los valores de las personas y por ende, la formación del sujeto idóneo para el sistema, se puede

evidenciar que en los momentos de crisis pueden surgir actitudes de compañerismo y empatía en las personas, en función de colaborar con los demás. Cabe resaltar que el resurgimiento de estos es en gran medida, debido a la promoción de actitudes positivas hacia el otro, por lo cual, dar lugar a instancias de formación valórica es de suma importancia para que estos actos sean duraderos y puedan extenderse a más personas. La existencia de instrumentos educativos como el cómic *Vivir un Terremoto* facilita esta tarea, pues deja aprendizajes perdurables tanto en los niños como en los adultos.

Se concluye así, que la historia plasmada está influenciada por sucesos ocurridos luego del terremoto y tsunami del 27F. Lo que establece como tema principal las consecuencias psicológicas desarrolladas por niños que fueron testigos de este. La historia tiene como eje sustancial promover la ejecución de conductas de cooperación entre pares, tal y como es propuesto por psicólogos ante estas circunstancias. Finalmente, se hace hincapié en la necesidad e importancia de llevar a cabo instancias de educación antineoliberal para recuperar los valores perdidos por el sistema.



Balez, Olivier et. al. "Plan D.E.Y.S.E". *Vivir un terremoto*. Amanuta, 2011. Pp. Viñeta 17.

3.4. “Nuestro patrimonio”

“Nuestro patrimonio” forma parte de la selección de narraciones gráficas incorporadas en *Vivir un terremoto* (2011). A diferencia de las historias analizadas con anterioridad, las cuales estaban dirigidas a la promoción de valores tales como la solidaridad y el compañerismo, esta sección tiene como objetivo principal promover en el pequeño lector la importancia de conservar los patrimonios que forman parte de la identidad tanto individual como colectiva, con el propósito de promover la defensa de lo que es nuestro. En concordancia con lo anterior, se incluirán estudios realizados en torno a la relevancia de los patrimonios históricos y culturales, de modo que se incorporarán conceptos asociados a los mismos, tales como: tradición, patrimonio e identidad. A su vez, se añadirán estudios relacionados con la urbanización neoliberal y la conservación de patrimonios, en los cuales se hace énfasis en el carácter del actuar ciudadano para la protección de estos.

La historia seleccionada, cuenta con una extensión de cuatro páginas, entre las cuales tres se encuentran segmentadas en un total de 23 viñetas, y una incorpora consejos acordes a la temática presentada en la narración, llevados a cabo por un bombero y una arquitecta. Los sucesos se desarrollan principalmente en escenarios de la ciudad. Esta da inicio en la primera viñeta con el enfoque puesto en dos individuos (sujeto 1 y 2), los cuales se encuentran en lo que podemos inferir como el interior de una casa. En la escena, se ven dispuestos en una mesa una serie de objetos, entre los cuales se observa un casco de construcción, y unos planos sobre la mesa. Estos, junto a la conversación llevada a cabo entre ambos sujetos, dan una primera impresión de ser un diálogo entre trabajadores de la construcción, sin embargo, en la viñeta dos esta idea es descartada.



Balez, Olivier et. al. “Nuestro patrimonio”. *Vivir un terremoto*. Amanuta, 2011. Pp. 24. Viñetas: 1 y 2

En esta segunda escena la conversación se ve interrumpida por un mensaje emitido en el radio: “Hoy se inician los trabajos de demolición en el emblemático edificio de la ciudad.

Las faenas están a punto de comenzar” (24). Este anuncio posiciona la problemática de la narración, la cual se centra en la protección de los edificios históricos. Ante aquella noticia ambos hombres reaccionan con preocupación al oír este mensaje, obligándolos a actuar de forma inmediata ante una posible falla en sus planes de detener la demolición del edificio que planean defender.

En consecuencia, ambos sujetos se apresuran para llegar al lugar donde se llevará a cabo el trabajo de demolición, por lo que se puede ver como utilizan elementos característicos del área de la construcción, es decir: cascos, chalecos de seguridad y planos de construcción, con la intención de ingresar de manera desapercibida al lugar y poder llevar a cabo sus planes de impedir la demolición de manera exitosa. Ambos sujetos consiguen engañar al sujeto a cargo, y logran ingresar al sitio.



Balez, Olivier et. al. “Nuestro patrimonio”. *Vivir un terremoto*. Amanuta, 2011. Pp. 24. Viñetas: 4 y 5

Las construcciones emblemáticas disponen de gran relevancia debido al rol representativo y simbólico que ejercen en una ciudad, localidad o círculo social específico. Usualmente, estas construcciones son reconocidas como patrimonios culturales o históricos, debido a su vinculación directa con la identidad y tradición de una esfera social específica. En este sentido, Javier Arévalo en “La tradición, el patrimonio y la identidad” reflexiona en torno a estos tres conceptos de la siguiente manera. El autor afirma que: 1) Todos los grupos sociales, urbanos o rurales poseen tradiciones, concepto al cual define como “La permanencia del pasado vivo en el presente” (927), el cual es transmitido socialmente de generación en generación; 2) Los patrimonios remiten a símbolos y representaciones, de manera más específica aludiendo a “los lugares de la memoria” (929) por lo que abarcan no solo bienes estructurales, sino también

a aquello que es intangible; 3) La identidad es aquello que se representa por medio de los patrimonios (929).

En consideración a lo expuesto por el autor, en las siguientes escenas de la historieta gráfica, se manifiesta como ambos individuos (sujeto 1 y 2), logran detener la demolición del edificio, a la vez que cuelgan un lienzo con la siguiente frase: “Este edificio es nuestra historia” (24) lo que apela a la identidad, lo patrimonial y lo tradicional. Ambos hombres logran llamar la atención de espectadores y transeúntes, de modo que aprovechan la instancia para promover su acto de defensa haciendo énfasis en la relevancia histórica del edificio y generar mayor resistencia al involucrar a más actores vecinales por medio del diálogo a través de un megáfono con la intención de hacer notar su discurso y su lucha. En las viñetas 9 y 10 se logra percibir cómo se realiza un cese de actividades en la obra, tanto las maquinarias como los operarios son detenidos de sus labores y se posicionan como espectadores del acto que se lleva a cabo, al mismo tiempo que transeúntes comienzan a sumarse a ellos.



Balez, Olivier et. al. “Nuestro patrimonio”. *Vivir un terremoto*. Amanuta, 2011. Pp. 25. Viñetas: 9 y 10.

Una de las grandes características en la sociedad chilena neoliberal de la actualidad, es la emergencia de conflictos en torno a la preservación de los patrimonios históricos y culturales. Mientras que, para el neoliberalismo, tal como lo menciona Naomi Klain en *La doctrina del shock. El auge del capitalismo del desastre* (2010), la destrucción derivada tras la ocurrencia de “desastres naturales” de edificios antiguos, significa grandes oportunidades para el apogeo de procesos de urbanización comercial debido a las ventajas lucrativas de llevar a cabo estas obras en aquellos sitios, para otra parte de la población la demolición de edificaciones patrimoniales significan una pérdida no solamente dirigida a lo material, sino también un daño a lo intangible asociado a la identidad y la memoria. Conflicto que se hace presente en las siguientes escenas del cómic, en las cuales podemos ver el enfrentamiento entre los ciudadanos

que buscan proteger su patrimonio y la figura del alcalde, un fiel representante de la ideología neoliberal que busca generar una urbanización en el sitio.



Balez, Olivier et. al. "Nuestro patrimonio". *Vivir un terremoto*. Amanuta, 2011. Pp. 25. Viñetas: 14, 15 y 16.

Con base en este planteamiento, Daniel Valencia y Nicolás Angelco en "Urbanización neoliberal, tensiones y expectativas morales en la defensa del patrimonio: el caso del barrio Victoria, Santiago" (2020), reflexionan en torno a las consecuencias del neoliberalismo en cuanto a la materia patrimonial. En este sentido, ambos autores proponen que una de las consecuencias de las reformas neoliberales fue generar un aumento en la especulación sobre el suelo y, por lo tanto, una mayor intensificación en cuanto al surgimiento de proyectos inmobiliarios (apoyados por los municipios y el Ministerio de Vivienda) los cuales destruyeron sectores completos reemplazando construcciones con valor histórico y cultural, por construcciones modernas y comerciales. No obstante, los autores mencionan que, como medida para contrarrestar estas prácticas, surge la apelación por lo patrimonial, la cual es llevada a cabo principalmente por individuos que forman parte de la esfera social o comunidad afectada "La patrimonialización aparecería como una estrategia de resistencia frente a los intereses económicos que orientan la urbanización neoliberal, la cual es percibida como indiscriminada, sin criterio ni identidad" (50). Este accionar estaría íntimamente influenciado por un sentimiento predominante de nostalgia, de modo que apela a "los lugares de memoria" (Arévalo 929) lo que genera en las organizaciones vecinales el desarrollo de estrategias para defender y rescatar no solamente el sitio emblemático, sino también sus recuerdos e historia, desafiando el desarrollo y aumento de las ciudades neoliberales.



Balez, Olivier et. al. "Nuestro patrimonio". *Vivir un terremoto*. Amanuta, 2011. Pp. 26. Viñetas: 19, 20 y 21.

En "Nuestro patrimonio" se hace énfasis al poder de la memoria y su eficacia para llevar a cabo cambios en la sociedad neoliberal. Si bien las edificaciones emblemáticas están encargadas de ser una representación material y visual de periodos históricos anteriores, es por medio de los recuerdos, la identidad y la tradición que estos patrimonios cobran sentido. En el cómic se demuestra cómo a partir de la defensa de edificaciones patrimoniales se genera una participación colectiva que está dispuesta a originar una ruptura con el sistema neoliberal, de manera tal que se resalta el poder de la colectividad ciudadana cuando se trabaja en equipo por un mismo objetivo. Esta historia por medio de caricaturas busca educar a los niños en torno a la importancia de la identidad y de la conservación y defensa de los patrimonios históricos. Lo que permite producir, a su vez, una enseñanza dirigida a la importancia de la memoria tanto individual como colectiva. Esta es presentada en el cómic como un agente antineoliberal, capaz de generar cambios significativos, finalmente se extrae que los patrimonios son ideológicos, sociales y culturales.



Balez, Olivier et. al. "Nuestro patrimonio". *Vivir un terremoto*. Amanuta, 2011. Pp. 26. Viñetas: 22 y 23.

4. CONCLUSIONES Y PROYECCIONES

Los fenómenos naturales en vinculación a contextos de riesgo y vulnerabilidad (Maskrey y Acosta), dan espacio a la formación de desastres. El sistema neoliberal se consagra como uno de los principales contribuyentes en dar lugar a estos contextos de vulnerabilidad y riesgos en Chile, los cuales, en contacto con sismos de gran magnitud, han dado lugar al surgimiento de desastres en variadas ocasiones. Es a través de este panorama, durante el año 2010 que surge la historia gráfica *Vivir un terremoto* (2011).

Se puede apreciar que *Vivir un terremoto* (2011), es un libro de narrativa gráfica que busca generar una educación en base a fenómenos naturales irregulares, en este caso la historia utiliza como eje los sucesos acontecidos durante y después del terremoto que azotó al país durante la madrugada del 27 de febrero del año 2010. El cómic dentro de las historias encapsuladas incorpora conocimientos necesarios para niños y adultos en cuanto a las características de los sismos, como se desarrollan, y que acciones y actitudes debemos tomar frente a estos. En una segunda instancia, dentro de los ocho relatos contenidos los autores e ilustradores presentan personajes, acciones, sucesos y relatos que son cercanos al público al que van dirigidos, puesto que presentan ilustraciones significativas y coloridas que son capaces de captar la atención de niños y adultos. Destaca dentro de las características que componen al cómic *Vivir un terremoto* la intención de promover en adultos y principalmente en niños, la adquisición de conductas y actitudes positivas, por medio de la interiorización de valores y conceptos como: solidaridad, compañerismo, empatía, colectividad y memoria. Estas actitudes surgen como una medida de mitigación ante las actitudes adquiridas bajo el sistema neoliberal imperante, el cual además de generar consecuencias que perjudican a gran parte de la sociedad en ámbitos políticos, sociales y económicos, dieron origen a una mutación en el carácter y actitudes de los sujetos, fomentando la proliferación de actitudes como: egoísmo, competencia y apatía.

Con base en los antecedentes presentados en cuanto al sistema neoliberal, se extrae que su aplicación en Chile, si bien tenía como objetivo sustancial generar una recuperación ante la recesión económica imperante durante la década del 70, su implementación dio resultados compartidos. Por una parte, se logró en cierta medida la mitigación de la recesión existente durante la década de los 70, sin embargo, de forma posterior se presentaron más complicaciones económicas que el sistema no logró solucionar en su totalidad. Por otra parte, la fructuosidad del mismo, se debe principalmente a la implementación de reformas sobre reformas, realizadas

por mandatarios que sucedieron el gobierno dictatorial. Se hace evidente que la aplicación de medidas arbitrarias en favor del comercio y la economía, generaron en la sociedad consecuencias importantes que se mantienen hasta la actualidad. Grandes sectores sociales continúan viviendo de manera precarizada.

Como consecuencia de la implementación del neoliberalismo, y según lo expuesto por Kathya Araujo, en gran parte de la población se originaron brechas sociales, dentro de las cuales se encuentran sujetos que se apegan al sistema y otros que lo rechazan. *Vivir un terremoto* surge como un instrumento de educación inicial, que busca romper con el apego al sistema por medio de la promoción de actitudes positivas que se escapan del control neoliberal. En los análisis realizados se exponen situaciones que esperan generar un cambio de mentalidad en padres y niños, por medio de ayudar al otro con actos de solidaridad y compañerismo, y con la preservación de patrimonios que forman parte tanto de nuestra identidad individual como colectiva.

Se concluye que el cómic seleccionado cuenta con las herramientas necesarias para llevar a cabo esta tarea. La lectura de esta historieta puede ser llevada a cabo por padres y niños gracias al formato que posee, esta versatilidad permite al texto *Vivir un terremoto* ser leído en un contexto tanto escolar como familiar.

A modo de cierre, cabe resaltar la importancia de generar instancias para desarrollar más estudios en base al neoliberalismo llevado a la actualidad, del mismo modo que se abren espacios para realizar más investigaciones en cuanto al género narrativo de las historietas gráficas y textos sobre desastres.

5. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Anderson, Perry. "Neoliberalismo: un balance provisorio". *La trama del neoliberalismo: Mercado, crisis y exclusión social*. Editorial Universitaria de Buenos Aires, 1999. pp. 25-38.
- Anderson, Perry. "Historia y lecciones del neoliberalismo". Historia y lecciones del neoliberalismo. Universidad de California, 2001.
- Araujo, Kathya. "Sujeto y neoliberalismo en Chile: rechazos y apegos." *Nuevo Mundo Mundos Nuevos. Nouveaux mondes mondes nouveaux-Novo Mundo Mundos Novos-New world New worlds* (2017).
- Balez, Olivier et al. *Vivir un Terremoto*. Amanuta, 2011.
- Bourdieu, Pierre. *La esencia del neoliberalismo*. Red Académica, 1997. No. 35, (s.p)
- Castro, Jonathan. *La vía chilena al socialismo: Experiencia de participación popular en el gobierno de Salvador Allende*. ILASEP, 2016.
- Cornejo, Marina y Manuel Cornejo. La prensa como movilizadora de las artes gráficas: Indagaciones en torno a lo "nacional" en la producción de los artistas Antonio Smith y Pedro Subercaseaux. UFT, 2021.
- I.Espinosa, V. "La política de desarrollo de Salvador Allende: Lecciones después de 50 años". Revista procesos de Mercado, vol. 18, no. 1, Ago. 2021, pp. 457-82, <https://www.procesosdemercado.com/index.php/inicio/article/view/720>.
- "Economía y correlación de fuerzas en el gobierno de Allende 1970-1993". *El Siglo*. 15 oct 2020: Internet. Acceso 13 may 2022. <https://elsiglo.cl/2020/10/15/economia-y-correlacion-de-fuerzas-en-el-gobierno-de-allende-1970-1973/>
- Ffrench-Davis, Ricardo. "Chile, entre el neoliberalismo y el crecimiento con equidad." *Nueva Sociedad* 183 (2003): 70-90.
- García Acosta, Virginia. "El riesgo como construcción social y la construcción social del riesgo". Desacatos, 2005, pp. 11-24
- Gaudichaud, Franck, "La vía chilena al neoliberalismo: de la contrarrevolución capitalista cívico-militar a la democracia neoliberal protegida actual" en *Las fisuras del neoliberalismo maduro chileno*, pp. 15-26
- Giroux, Henry (2021) "El neoliberalismo y la crisis de la democracia", *Anales de la Educación Común*, 1 (1-2), pp. 72-91

- Harvey, David, “La libertad no es más que una palabra” en *Breve historia del neoliberalismo*, pp. 11-46.
- Hinojosa, Hugo. *Una memoria ilustrada: Problemas de la narrativa gráfica histórica contemporánea en Chile*. CuCo, 2018.
- Jaime, Alejandra. “El cómic: Que es, sus características, elementos y relación con la ideología”. *¿Y ahora qué?*, 2017.
- Klein, Naomi, 2010. *La doctrina del shock. El auge del capitalismo del desastre*. Madrid:Paidós.
- Mato, Daniel. “Think tanks, fundaciones y profesionales en la promoción de ideas (Neo)Liberales en América Latina”. *Cultura y Neoliberalismo*. CLACSO, 2007. pp. 19-41.
- Monsalve, Jorge. *Breve historia de la narrativa gráfica chilena: Un viaje por la historia nacional y una mirada a la reflexión Académica*. UDEC, 2017.
- McCloud, Scott. *Entender el cómic: El arte invisible*. Astiberri, 1994.
- Maskrey, Andrew, ed. *Los desastres no son naturales*. Red de Estudios Sociales en Prevenciones de Desastres en América Latina, 1993.
- .--- “¿Cómo entender los desastres naturales?”, en *Los desastres no son naturales*, pp. 6-10
- Ortiz de Zarate, Verónica. *Estatismo y neoliberalismo: Un contrapunto militar Chile 1973-1979*. Pontificia Universidad Católica de Chile, 2001. Vol. 34, pp. 167-226.
- Ortega, Teresa. “Chile país ganador”. *Cultura y Neoliberalismo*. CLACSO, 2007. pp. 213-222.
- Saavedra, Juan y Victor Marchezini. “Procesos de recuperación posdesastre en contextos biopolíticos neoliberales: los casos de Chile 2010 y Brasil 2011”. *ÍCONOS Número 66* (2020) 131-148. Print.
- Saavedra, Juan. *Gobierno del desastre en el neoliberalismo: Una mirada genealógica desde los terremotos en Chile durante el siglo XX*. REDER, pp. 48-62.
- Valencia, Marcos. “Reconstrucción de asentamientos humanos en zonas de riesgo ambiental”. *Revista electrónica Diseño urbano y paisaje*. Volumen 9. Número 23 (2012): 1-29. Print.

